

LA ESTRUCTURA URBANA DESDE EL USO DEL SUELO CIUDAD DE NEUQUEN

Directora: Ana María Goicoechea de Correa*
Equipo: María Laura Silveira, Ana María Macchi,
María Alejandra Lavallo, Martha Radonich

Propósitos:

El presente trabajo persiguió propósitos muy claros. Por un lado se planteó la necesidad de revisar el encuadre teórico y las propuestas metodológicas utilizadas tradicionalmente en el abordaje del estudio del Uso del Suelo, por entender que resultan totalmente insuficientes para llegar a comprender la ciudad. Surge entonces como síntesis de la reflexión teórica de la primera etapa del trabajo, un diseño de investigación y la propuesta metodológica que permitió realizar el estudio del uso del suelo desde la Estructura Urbana a través de la especialización de los cuatro procesos que la conforman.

Otro propósito fue confeccionar el Mapa de Uso de Suelo y de Estructura Urbana de la ciudad de Neuquén, dado que la Municipalidad no contaba con este instrumental, imprescindible para la toma de decisiones en el planeamiento y gestión urbana.

Como acción educativa del ámbito universitario, es función ineludible la de organizar, coordinar y evaluar grupos de trabajo que inicien los caminos de la tarea investigativa para producir el conocimiento científico, a partir de la reflexión sobre la propia práctica. Esta concepción es la que ha guiado la incorporación al equipo de investigación de alumnos de la carrera de Geografía para que logren apropiarse de un aporte teórico, un aporte metodológico y un aporte conceptual.

La investigación se abordó desde una perspectiva diacrónica, que permitió realizar el proceso de urbanización de la ciudad, y desde una perspectiva sincrónica que posibilitó el análisis de la Estructura Urbana.

Consideraciones teóricas:

El hecho urbano, en tanto hecho geográfico, es la síntesis de un conjunto de acciones sociales que a través de un proceso histórico, van organizando el espacio como producto de una estructura social que subyace.

Es el proceso de urbanización el que permite abordar la explicación de las relaciones dialécticas entre la sociedad y su emplazamiento y por el cual se puede comprender la totalidad que compone la estructura urbana.

* Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. República Argentina.

El grupo social posee una organización interna porque en el tiempo se dio sus propias leyes que fueron estructurando el espacio, el cual no es un simple objeto físico, sino el producto del conjunto de interacciones.

La identificación de ese conjunto de interrelaciones permite abordar a la ciudad como una estructura, que además de sus relaciones más amplias, articuladas y jerarquizadas, propias del sistema urbano regional.

Ese conjunto se identifica teniendo en cuenta el proceso que las agrupa, con toda la particularidad que cada uno de ellos posee como forma social. Cada proceso, en esta concepción epistemológica, conforma un elemento de la estructura urbana: el proceso, en esta concepción epistemológica, conforma un elemento de la estructura urbana: el proceso de producción, el proceso de consumo, el proceso de intercambio (vinculante de los anteriores), y como síntesis de las relaciones socio espaciales, el proceso de gestión o proceso político.

El elemento producción es la base de la organización del espacio y en la ciudad se expresa a través de todas aquellas actividades que contribuyen en la forma directa a la formación de bienes o a la gestión y organización del proceso productivo; fundamentalmente la industria pero también las oficinas que están ligadas al proceso productivo.

El elemento consumo expresa el conjunto de actividades relacionadas con el espacio urbano destinado a la reposición de la fuerza de trabajo. Este espacio es donde la población consume habitación, alimentos, electricidad, donde se instruye y capacita (aparato escolar y sociocultural) y donde encuentra el espacio destinado al ocio, esparcimiento y deportes.

De la relación del elemento producción y del elemento consumo surge un tercer elemento de la estructura urbana que es la expresión dinámica del centro urbano, denominado intercambio. Es el intercambio de bienes, servicios, personas, ideas e informaciones, expresadas espacialmente en los negocios, salas de espectáculos, centros de sociabilidad (cafés, centros de reunión) y en general todo el sistema de circulación y transporte.

Finalmente existe un cuarto elemento, que tiene en cuenta el aparato político-jurídico que expresa la organización institucional del espacio y que inciden en los otros elementos de la estructura urbana. El elemento gestión se expresa en forma directa en los edificios de la administración pública y de la organización privada y en forma indirecta por la intervención administrativa en la organización espacial del conjunto urbano a través de la planificación y regulación del sistema.

Todos estos elementos son factibles de ser identificados en la unidad espacial urbana, es decir en la "parcela", observando la acción social a través del uso o función que cumple para la sociedad. Por ello la satisfacción de una necesidad social, en el tiempo, va asignando un valor a ese espacio urbano, es decir, el trabajo incorporado por el hombre, para lograr su transformación.

En el tiempo, ese valor se va acumulando en relación al espacio que lo rodea, en tanto la incorporación de más horas de trabajo para satisfacer mayor cantidad de necesidades humanas le otorga mayor valor relativo, de acuerdo al proceso que lo contiene.

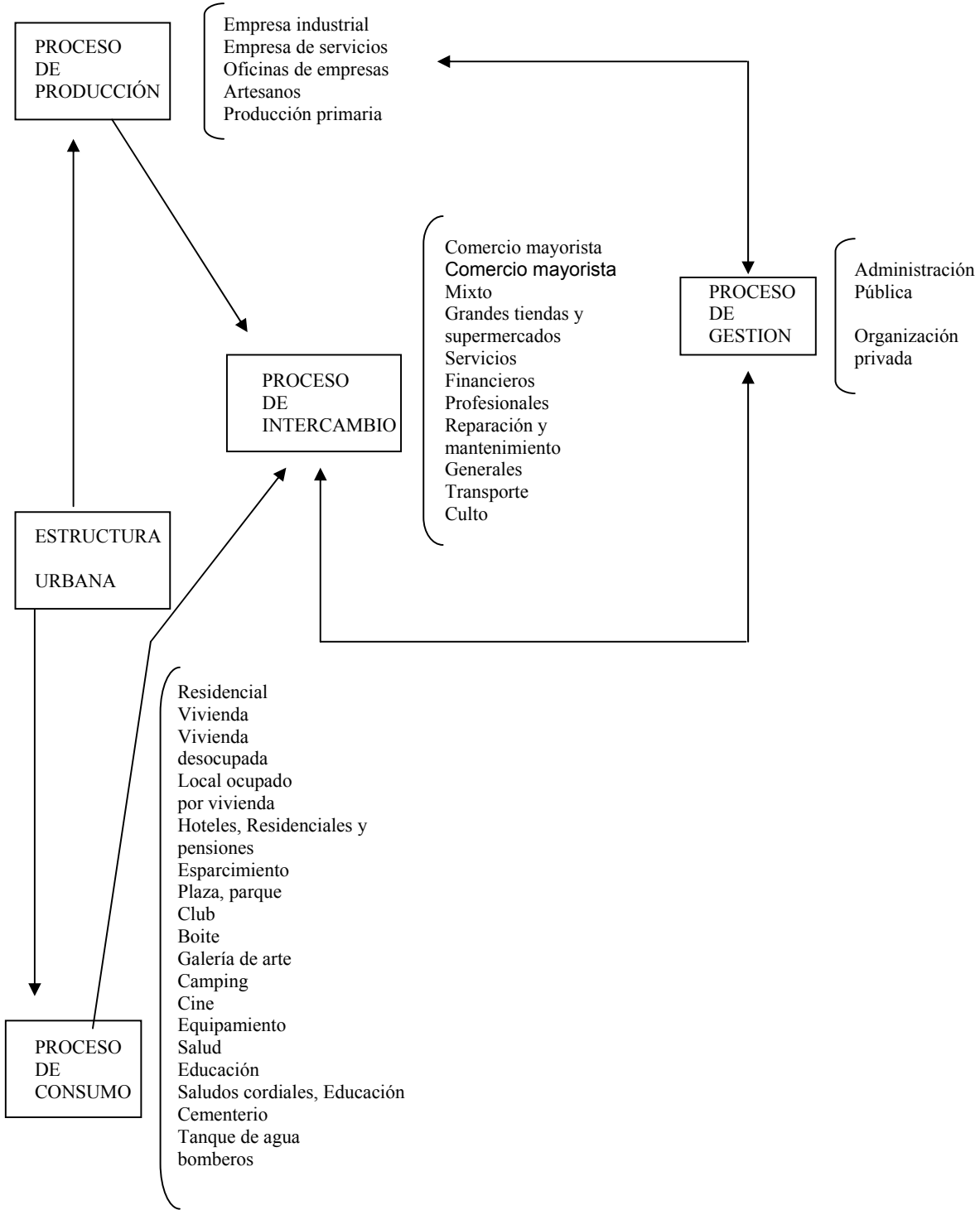
Propuesta metodológica:

La propuesta metodológica significa un avance con respecto a los enfoques teóricos tradicionales en tanto tiende a superar el carácter meramente instrumental de los estudios de uso de suelo urbano.

Esta propuesta intenta comprender los usos de suelo a través de los procesos que conforman la estructura urbana y obtener la expresión espacial del conjunto de acciones sociales que van organizando el espacio urbano regional a través del proceso histórico.

Comprende la revisión de los diferentes usos de suelo en relación a los procesos tal como se observa en el diagrama anexo, ya que constituye la base para el mapa de uso de suelo urbano.

DIAGRAMA METODOLOGICO



La preeminencia de uno u otro proceso, lograda a través de la homogeneización de los usos respectivos, indicará la tipología de ciudades de acuerdo al sistema urbano en el que está inserta. Esto es así porque de alguna manera no sólo se detecta el su sino el conjunto de interacciones que ese uso dentro del proceso, mantiene, y en última instancia cada acción no constituye un dato independiente, sino un resultado del propio proceso social.

Finalizado el relevamiento, realizado con planchetas a escala 1:1000, la información obtenida fue volcada a planillas de información general.

En base a la concepción teórica descripta se confeccionó el mapa de usos "localizados". Se estableció el uso predominante de cada manzana según su frecuencia de aparición y se lo identificó con un color. Luego se procedió a casos en que no existía predominancia de un uso, sino que se combinaban en proporciones iguales, se los identificó como "usos mixtos" y los restantes se localizaron.

La ciudad de Neuquén:

La posición absoluta de la ciudad de Neuquén está determinada por los 36° 07' y 41°04' latitud sur y los 68°00' y 71°58' longitud oeste. Se extiende a lo largo del valle fluvial del río Limay en sentido Este-Oeste, y en menor medida también sobre el del río Neuquén. El río Limay constituye el límite sur a la expansión, mientras que por el norte la ciudad avanza sobre la meseta. Esta situación puede observarse también en el acelerado crecimiento demográfico que llevó los 45.424 habitantes en 1979 a 90.089 en 1980. La últimas estaciones acusan 121.389 habitantes y las proyecciones efectuadas indican 342.500 habitantes para el año 2.000.

Este crecimiento, observando a través del proceso de urbanización, se originó como resultado de la influencia de múltiples factores que fueron caracterizando la realidad urbana de un país dependiente, así como la situación relativa de la ciudad.

Respecto de lo primero, la intensificación de la urbanización en Neuquén respondió a la expulsión rural más que a la atracción urbana, a partir de la absorción de migrantes de origen rural que se establecieron en la ciudad con expectativas de vida y de trabajo que la ciudad no pudo ofrecer. En este desajuste, que basta por sí mismo para diferenciar este proceso de aquel gestado en países desarrollados, se encuentra la explicación de la proliferación de villas miseria, de la desocupación urbana y de toda una gama de fenómenos que acompañan la problemática de la dependencia.

En cuanto la situación relativa, cabe destacar que por se Neuquén capital de provincia obviamente concentra funciones político-administrativas de alcance

provincial. No obstante, en las últimas décadas se han incorporado nuevos circuitos de acumulación (1), que implicaron que la ciudad asuma funciones relacionadas con la explotación de los recursos hídricos de la cuenca del río Negro y de los petrolíferos y gasíferos de la cuenca neuquina.

En efecto, la mayor parte de las empresas petroleras instaladas en la provincia, eligieron a Neuquén para localizarse en la década de 1970. En ese mismo período tuvo lugar la construcción de represas para producir hidroelectricidad, localizándose en aquella ciudad numerosas empresas relacionadas con la actividad.

Estos factores de crecimiento diferenciaron a Neuquén del resto de las ciudades del Alto valle (cuyo crecimiento permaneció intensamente vinculado al desarrollo del circuito frutícola), y contribuyeron a transformar la pauta de asentamiento del "área metropolitana sin metrópolis" a un área metropolizada por Neuquén (2).

El proceso de urbanización:

El análisis de los cambios de usos de suelo a través del proceso de urbanización permite comprender los procesos sociales que van estructurando el espacio urbano. La periodización obtenida expresa lo significativo en el cambio de la estructuración del espacio, por ello la denominación de cada etapa refleja lo sustancial del período. Las etapas consideradas fueron: Urbanización incipiente (1888-1903), Un medio hostil y el plano de una nueva capital (1904-1924), el desarrollo frutícola y la expansión urbana (1925-1955), La ciudad y la provincialización del territorio (1956-1969) y La gran expansión urbana (1970-1988). (3)

Perspectiva sincrónica:

A través del proceso histórico, la ocupación del suelo urbano fue organizando el espacio hasta conformar hoy una estructura urbana determinada, que de alguna manera define la "razón de ser" de la ciudad de Neuquén.

El abordaje de la perspectiva sincrónica permite individualizar los elementos de la estructura urbana, que como procesos se van especializando en las parcelas por medio de los usos que la sociedad hace del espacio urbano.

El valor del baldío urbano:

En el encuadre teórico del trabajo el baldío es considerado con un valor de uso y un valor de cambio porque es un objeto con una utilidad y configura una modalidad de materialización del trabajo humano. Esta concepción se halla en las antípodas de las metodologías tradicionales que señalan al lote baldío como un no-uso en la estructura urbana.

El lote urbano es una mercancía por la cual es necesario pagar un precio. En el sistema capitalista el propietario posee la tierra como valor de uso –constituye la casa sobre su propio terreno- o como valor de cambio –persigue la obtención de una renta a partir de la valorización-. Entre el valor de uso y el valor de cambio existe una relación recurrente que condiciona el precio y el destino de la mercancía lote. En efecto, el valor de cambio del baldío está condicionando su valor de uso porque la futura utilización deberá asegurar como mínimo el capital-dinero invertido en la compra. Pero además el uso predominante actual del área en la que se encuentra el baldío influye en su próximo uso y en su precio final.

En la ciudad de Neuquén al uso baldío le corresponde un total de 5.904 frecuencias de aparición que representa el 14,03% en relación al total de uso de la ciudad. Este porcentaje es significativo pues se encuentra en segundo lugar después del porcentaje que posee el proceso de consumo (66,76%).

Proceso de producción:

El proceso de producción de la estructura urbana está constituido por el conjunto de espacializaciones derivadas de la reproducción de los medios de producción y del objeto de trabajo. Las realizaciones espaciales, producto de la interacción entre ambos, que pueden darse al interior del proceso son: la producción primaria, la industria, la producción de servicios, el artesanado y las oficinas de las empresas.

A través del análisis de los diferentes usos de suelo que espacializan circuitos de acumulación, se supera el tradicional esquema sectorial que impide indagar en las relaciones de acumulación entre los agentes económicos. Por ello, el presente trabajo constituye una aproximación que, desde el uso del suelo, sienta las bases de futuras investigaciones, a partir del reconocimiento de la espacialización de los circuitos predominantes en la ciudad de Neuquén.

Los usos correspondientes al proceso de producción tienen escasa participación en el conjunto de la estructura urbana de Neuquén, ya que totalizan el 1,21%. Este dato constituye un indicador de que las funciones que cumple la ciudad de Neuquén no están representadas en forma significativa por el proceso de producción.

La composición interna del proceso demuestra que las industrias representan el 65,5% de los usos, las empresas de servicios 32%, mientras que es ínfima la participación de los artesanos y de la producción primaria. En este último rubro se destaca la producción de bienes destinados al mercado urbano local, como es el caso de las avícolas.

Los principales circuitos de acumulación se han establecido a partir del relevamiento de usos de suelo, con lo cual se intenta una primera aproximación al problema más que la determinación de conclusiones definitivas. Los circuitos

detectados en la ciudad son: construcción, madera, fruta, lana, carne, harina, café, cuero, papel y petróleo.

Proceso de Consumo:

Las espacializaciones derivadas del proceso social de reproducción de la fuerza de trabajo conforman el segundo elemento analizado en la estructura urbana denominado, proceso de consumo. “Esta reproducción puede ser simple (por ejemplo, viviendas, equipamientos mínimos) o ampliada (medios socio-culturales, etc)” (4).

El elemento espacial básico de la reproducción simple de la fuerza de trabajo es la vivienda. En este sentido, la casa es también un objeto inmobiliario urbano con un valor de uso. Pero además, al convertirse en una mercancía tiene también un valor de cambio y, por esta razón, circula como capital. El proceso de valorización lleva a la vivienda a constituirse en un bien inaccesible para amplias capas de la población.

Este análisis de la conceptualización del proceso de consumo permitió en la investigación individualizar tres usos en el proceso: residencial, equipamiento y esparcimiento. En el marco de la ciudad el uso residencial participa con el 65,76% de las frecuencias de aparición y fue abordado desde las características de calidad, forma, antigüedad y ocupación en alguna. Los usos equipamiento y esparcimiento representa el 1% del total de la ciudad. Por lo anteriormente expresado del total de frecuencias de aparición de la ciudad (42.079), el proceso de consumo registra el 66,76% de esas frecuencias.

Proceso de intercambio:

Tendiendo hacia la comprensión global de la estructura urbana, se torna relevante analizar todo aquello que exprese el vínculo entre las acciones de la reproducción de la fuerza de trabajo y de la producción de medios de producción.

Se está en presencia del proceso de intercambio, elemento que significa la interrelación del elemento consumo y el elemento producción. Los actores sociales generan actividades que implican la realización de transferencias de un espacio al otro de la ciudad, es decir, relacionan un elemento con otro de la estructura. Esas transferencias comprenden una amplia gama de productos, traslado de personas, flujos financieros o de ideas, los cuales sintetizan la trama de entrecruzamientos que le dan vida y sentido a una ciudad, se trata de flujos que establecen las interrelaciones entre valores de uso y valores de cambio.

El proceso de intercambio considerado en su conjunto asciende a 5.263 frecuencias de aparición, es decir el 12,5% del total de usos de la ciudad. En un análisis al interior del proceso, los comercios comprenden el 56,77%, los servicios el 40,66%, los transportes el 0,67% y el culto 1,90%.

Proceso de Gestión:

El abordaje del proceso de gestión debe inscribirse en el marco más amplio de la descentralización del poder y democratización de la sociedad; que llevan a revalorizar al municipio como el ámbito estatal más relevante, puesto que es el instrumento de gestión más directamente ligado a la realidad cotidiana de una sociedad local.

En función de las consideraciones teóricas explicitadas, la espacialización del proceso de gestión de Neuquén asume dos formas: La Administración Pública (municipal, provincial, nacional e internacional) y la Organización Privada (junta vecinal, sede gremial y política, centro comunitario, colegio profesional, asociación civil, sede de club).

La primera cuestión que surge al comparar la participación porcentual de los usos del suelo del proceso de gestión con los otros de la estructura urbana es su insignificancia, ya que participa con el 0,51% del total de usos de suelo de la ciudad. Al interior del proceso cabe destacar la predominancia de la administración pública con el 61%, correspondiendo el 39% restante a la organización privada.

La estructura urbana:

En la instancia de síntesis, desde lo metodológico se abordó la confección de la Tipología de Estructura Urbana, que permitió diferenciar los espacios homogéneos.

Tipo A: comprenden las jurisdicciones que poseen la máxima consolidación de la estructura urbana con el mayor porcentaje del proceso de consumo, con equipamiento y esparcimiento; seguido del proceso de intercambio y con la más alta participación en el total de la ciudad de los procesos de producción y de gestión.

Tipo B: aparecen como relevantes los procesos de consumo y de intercambio, con incipiente participación de producción y gestión, sintetizando una semi-consolidación de la estructura urbana.

Tipo C: señala alta participación de consumo, con exiguo intercambio e irrelevante porcentaje del proceso de producción y gestión, indica consolidación incipiente.

Tipo D: se cierra la tipología con la instancia más incipiente de gestación de la estructura urbana, sólo es relevante el proceso de consumo, específicamente el uso residencial.

En síntesis, la ciudad de Neuquén refleja un eje de consolidación de la estructura que se presenta desde el área Centro hacia el Sudeste y hacia el Noroeste, con un espacio interpuesto de consolidación incipiente y rodeado por las áreas

carentes de consolidación. Ello indica el real eje de crecimiento de la ciudad de Neuquén.

El abordaje de la Estructura Urbana a partir de las perspectivas diacrónica y sincrónica permitió detectar las relaciones entre los procesos que la conforman. Esto posibilita inferir su función en el contexto regional a través de la preeminencia de los procesos de consumo y de intercambio con deficiencia en los procesos de producción y gestión.

Conclusiones:

Esta investigación ha pretendido profundizar los estudios en la temática urbana respecto del uso del suelo, a efectos de encontrar un abordaje teórico-metodológico que permitiera superar el enfoque parcializador, puntual y meramente descriptivo de las corrientes neopositivistas.

El replanteo se inicia desde lo teórico, en tanto cada uso de suelo adquiere significado, al observarlo desde la totalidad del proceso que los contiene. Se elaboró en consecuencia un código de relevamiento, el cual agrupa los diferentes usos en los distintos procesos que conforman los elementos de la estructura urbana. Esta síntesis sincrónica se fue estructurando a través del proceso histórico que permite en última instancia avanzar hacia su comprensión.

El exhaustivo trabajo de campo permitió recabar cuantiosa información que fue transferida a planillas síntesis, primero por lotes, luego por manzanas, por barrios y finalmente por procesos.

La especialización de cada uno de los procesos de la estructura urbana, a través de un uso determinado, fue generando espacios que se homogeneizan de acuerdo a la mayor o menor presencia del elemento. Así fue posible finalmente comprender la "totalidad urbana" de Neuquén de acuerdo a la consolidación de cada elemento de la estructura. Surgen en consecuencia una característica muy particular del estudio de caso, cual es, la preeminencia del proceso de consumo, con uso residencial, seguido por el elemento intercambio, para distanciarse notablemente la frecuencia de aparición de los procesos de producción y de gestión.

Sobre esta generalización de la expansión del proceso de consumo, se expresa luego, con distintos niveles de consolidación el proceso de intercambio y aparecen sólo en el centro en forma incipiente de restantes procesos. Es la mayor o menor consolidación de la estructura urbana, la que va señalando los verdaderos ejes de expansión de la ciudad y no la mera extensión de la trama urbana. El diagnóstico que emerge de esta propuesta teórico-metodológica es un instrumento indispensable de gestión municipal, en tanto cada parcialidad del suelo se interpreta en el conjunto de la estructura. De este modo, se llega a ensayar interpretaciones sobre las funciones del centro urbano, como también la misión y la función de la ciudad en el contexto del sistema urbano al que pertenece. El

conjunto de interrelaciones se individualiza al identificar los diferentes circuitos de acumulación que señalan los vínculos del centro urbano con el área de influencia.

Notas:

1 – El circuito de acumulación “engloba a un grupo de unidades de producción, distribución y consumo que operan a partir de una actividad común a todas ellas. Es como si tal eslabonamiento o interrelación estuviera constituido por un conjunto de empresas que (...) puede ser visualizado como si todo él constituyera una empresa única”. Rofman, Alejandro: “Subsistemas espaciales y circuitos de acumulación regional”. Pág. 43.

“Las cadenas productivas están definidas a nivel del proceso de trabajo, como un conjunto de operaciones de producción encadenadas linealmente por relaciones de insumo-producto (unas proveen insumos necesarios para la producción realizada en otras).” Coraggio, José: “Los complejos territoriales dentro del contexto de los subsistemas de producción y circulación”. Pág. 13.

2 – Vapnarsky, César: “La formación de un área metropolitana en la Patagonia. Población y asentamiento en el Alto Valle.” 1 ed. Bs. As. CEUR/1987.

3 – El desarrollo de cada una de estas etapas conforma la ponencia “Organización social del espacio urbano de la ciudad de Neuquén”, presentada en el II Encuentro de Geógrafos de América Latina. Montevideo. 1989.

4 - Castells, Manuel: “La cuestión urbana” 1 ed. Madrid, Siglo XXI. 19784. Pág. 159.

Bibliografía:

Carter, H.: “El Estudio de la Geografía Urbana”. 1 ed. Madrid. Instituto de Estudios de Administración Local. 1974.

Castells, M.: “La cuestión urbana”. 1 ed. Madrid. Siglo XXI. 1974.
“Problemas de investigación en sociología urbana”. 1 ed. Madrid. Siglo XXI. 1971.

Herzer, H. Y Pirez, P.: “Gobierno de la ciudad y crisis en la Argentina”. IIED América Latina. Grupo editor latinoamericano.

Moyes Rodríguez, A.: “Moradia nas cidades brasileiras” 1 ed. São Paulo. Contexto. 1989.

Santos, M.: “Espaço e método”. 1 ed. São Paulo. Nobel. 1985.
“Por una Geografía Nova”. 3 ed. São Paulo. Hucitec. 1986.

Topalov, C.: "La urbanización capitalista". 1 ed, México. Edicol. 1979.